

Elegía

Dios protege a los borrachos
a las putas
a los mendigos
de no sé que destino los protege
dios protege a los borrachos de las caídas y las ratas
los deja solos ante el infierno
de un amanecer
que abre la puerta
en donde es eternidad es
el último sorbo
la copa colmada se vuelca en desesperanza y miedo
la derrota es pasajera
algunos atardeceres les serán permitidos
La última esperanza es el sueño.

Dios protege a los mendigos
alguna redención habrá para ellos en el basurero
del mundo
siempre tendrán el frío en el sueño.

Dios protege a esta muchacha
de su insospechado destino
de prostituta alcohólica
tal vez sobreviva.

Sólo Dios sabe por qué hace estas cosas.